

AMNESIA

La amnesia delimita la totalidad. La amnesia completa gestos, conjeturas, sospechas. No se trata de inconsciencia, sino de acuciante presencia que erosiona y refina. Ante la amnesia, la mente es exigida – como un actor sin texto – a improvisar, alimentando los cimientos de una obra. Una estética atmósfera alusiva a la amnesia, generada por elementos formales de la obra.

Cada símbolo... debe ser una imagen ausente u orla, media imagen fracturada, fantasmal, etcétera. La incongruente organización de íconos sugiere perplejidad y efecto disociativo y puede conducir a una lectura singularmente polivalente.

Un sentido de tiempo histórico indiferenciado. La memoria actúa por asociación en el espacio y en el tiempo (con cierta geometría y cronología). La amnesia disocia el ajuste normal entre ambos. Por entre el follaje de las texturas alcanzamos a percibir las fábulas de la fuente de la amnesia fresca y sublime, divertida y jubilosa, tradicional y nueva; una nueva visión del lenguaje y la realidad.

Disponer cosas en un vacío de la mente, unir, amalgamar. Amnesia estética; imaginarias arqueologías. Indiferenciada mezcla de planos temporales. Crítica perspectiva de la certidumbre e intencionalidad. Amnesia propicia una intrahistoria de la inmemorialidad.

Es la fabulación – presentada con visos de certeza – de imágenes fundadas sobre la metáfora de la AMNESIA inspiradora.

Nikolai Munhau